



NACIONES UNIDAS

UN LIBRARY

NOV 14 1977

COLECCIÓN

ASAMBLEA

GENERAL

Distr.
GENERAL

A/32/272/Add.1
7 noviembre 1977
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Trigésimo segundo período de sesiones
Tema 104 del programa

DEPENDENCIA COMUN DE INSPECCION

Informe sobre los viajes en primera clase en las organizaciones
de las Naciones Unidas

Nota del Secretario General

Adición

1. Con la presente nota, el Secretario General transmite las observaciones conjuntas del Comité Administrativo de Coordinación sobre el informe citado, que se distribuyó como documento A/32/272.
2. El informe de la Dependencia Común de Inspección sobre los viajes en primera clase en las organizaciones de las Naciones Unidas (JIU/REP/77/3), el primero de una serie de informes sobre la cuestión en diversas organizaciones, contiene un útil resumen de las actuales políticas y prácticas del sistema de las Naciones Unidas en su conjunto con respecto a las condiciones de viaje. En el informe se recomienda que las actuales condiciones de viaje se reduzcan de manera que se permita viajar en primera clase solamente a los presidentes de los órganos legislativos y rectores y a los jefes ejecutivos de organizaciones, con la única excepción de los funcionarios que acompañen a los jefes ejecutivos y otros casos justificados por razones médicas.
3. Para empezar, debe señalarse que el CAC comparte plenamente la doble preocupación que ha inspirado ese informe, a saber: la necesidad de economizar lo más posible respecto de los gastos administrativos y la conveniencia de tener prácticas uniformes en esta esfera en todas las organizaciones. En cuanto a las recomendaciones concretas de ese informe, es necesario al referirse a ellas distinguir entre los viajes que caen bajo la autoridad de los directores ejecutivos y los viajes de miembros de órganos principales u órganos subsidiarios de las distintas organizaciones. En lo tocante a los viajes que caen bajo la autoridad de los jefes ejecutivos, actualmente hay normas vigentes, que son comparables en líneas generales en todo el sistema, basadas en la resolución 3198 (XXVIII) de la Asamblea General, de 18 de diciembre de 1973. En esta resolución, que fue motivada por el primer informe de la Dependencia Común de Inspección sobre la utilización de

los fondos para viajes (véase A/8900), se dispone que "el pago por las Naciones Unidas de los gastos de viaje de los funcionarios se limite al precio del pasaje en clase económica por vía aérea o su equivalente en un medio de transporte público reconocido, utilizando la ruta más corta y más directa, con excepción del Secretario General, de los Secretarios Generales Adjuntos y los Subsecretarios Generales, quedando entendido que, cuando lo justifiquen circunstancias especiales, el Secretario General podrá, a su discreción, permitir viajes en primera clase".

4. Desde la aprobación de esa resolución de la Asamblea General, las organizaciones que son parte del régimen común de sueldos y prestaciones se han ajustado en general a esa norma. Como consecuencia de ello, se han logrado economías en el sistema. Además, siempre que ha sido necesario, se han introducido nuevas restricciones con carácter voluntario.

5. Por tanto, con excepción de una organización que ha cambiado sus prácticas aún más y ha establecido que los viajes de todos los funcionarios sin excepción han de hacerse en clase económica, salvo cuando se autorice otra cosa, hay en la actualidad dentro del sistema plena uniformidad acerca de las condiciones de viaje de los funcionarios de las secretarías, excepto al nivel ejecutivo más elevado, según lo previsto en la resolución 3198 (XXVIII) de la Asamblea General; la aplicación de las nuevas normas se ha mantenido bajo estricto control y se han adoptado medidas voluntarias para lograr nuevas economías cuando ha sido necesario. Dadas las circunstancias, se plantea la cuestión de determinar si las economías adicionales que produciría la adopción de las recomendaciones de los Inspectores justificarían la iniciación de un nuevo proceso de revisión de las condiciones de viaje. Una nueva reducción de las condiciones, según lo propuesto por los Inspectores, también obligaría probablemente a autorizar un mayor número de excepciones justificadas por circunstancias especiales. Como se indicó anteriormente, tales excepciones se han mantenido en un mínimo y, en la medida de lo posible, ésta debería seguir siendo la práctica en el futuro. La aprobación oficial de nuevas restricciones respecto de los viajes en primera clase, según lo recomendado por la Dependencia Común de Inspección, constituiría asimismo una nueva desviación de criterio general de que, en la medida de lo posible, a los funcionarios internacionales deben aplicárseles las mismas condiciones que los gobiernos nacionales aplican a los funcionarios de categoría comparable. Por estas razones, y con sujeción, por supuesto, a las conclusiones a que puedan llegar los órganos rectores, los miembros del CAC dudan de que en el momento presente se justifique una nueva revisión de las condiciones aprobadas por la Asamblea General en 1973.

6. Pasando a la cuestión de las condiciones de viaje de los delegados gubernamentales ante órganos legislativos supremos, órganos rectores, juntas ejecutivas o sus equivalentes, y los miembros de órganos subsidiarios y de comités de expertos, que son las categorías a las que corresponderían dos tercios de las economías previstas por los Inspectores, del informe de la Dependencia se desprende claramente que las reglas y los derechos varían considerablemente según las organizaciones. En muchos casos, las soluciones a las que se ha llegado o se está llegando en diversas organizaciones son el resultado de un examen detenido y representan transacciones cuidadosamente equilibradas, encaminadas a resolver muchas

/...

consideraciones a veces contrapuestas. Por estas razones, parecería difícil por el momento llegar a un procedimiento uniforme al respecto, y los miembros del CAC no pueden adoptar colectivamente una posición sobre la cuestión. Naturalmente, las organizaciones presentarán las recomendaciones de la Dependencia a sus órganos rectores para que las examinen.

7. En general, en lo atinente a las condiciones de viaje de los funcionarios de la Secretaría y de los miembros de órganos principales u órganos subsidiarios de las organizaciones, los jefes ejecutivos consideran importante que la cuestión siga abordándose con cierto grado de flexibilidad, para poder tener en cuenta las diversas circunstancias, tales como la salud, la finalidad del viaje o la antigüedad de un funcionario, que, según se estima, justifican el derecho a viajar en primera clase.

8. Los párrafos siguientes contienen un breve análisis de la forma en que las recomendaciones de la Dependencia Común de Inspección afectarían a las distintas organizaciones y un resumen de las opiniones pertinentes de los jefes ejecutivos interesados.

Naciones Unidas

A. Secretaría

9. La situación actual se rige por las disposiciones de la resolución 3198 (XXVIII) de la Asamblea General, de 18 de diciembre de 1973.

10. El Secretario General concuerda en que es conveniente una práctica uniforme para todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. Observa además que en 1966 el CAC adoptó la posición de que la administración pública internacional debía aplicar las mismas normas que aplicaban los gobiernos nacionales respecto de funcionarios de jerarquía comparable. Sobre esta base, sigue existiendo un motivo valedero para los viajes en primera clase, por lo menos en lo relativo a los jefes ejecutivos y sus colegas de mayor categoría. En el caso de las Naciones Unidas, ello se traduciría en el mantenimiento del actual derecho del Secretario General, los Secretarios Generales Adjuntos y los Subsecretarios Generales a viajar en primera clase.

11. En lo tocante a las prerrogativas análogas concedidas a funcionarios de categoría inferior a las mencionadas a discreción del Secretario General y en virtud de circunstancias especiales, cabe observar que, durante el período comprendido entre el 1.º de julio de 1975 y el 30 de junio de 1976, sólo hubo tres casos, en dos de los cuales se concedieron por motivos de incapacidad física. Durante el período comprendido entre el 1.º de julio de 1976 y el 30 de septiembre, sólo hubo cuatro casos, en dos de los cuales se concedieron a causa de que no se disponía de pasajes en clase económica en un momento en que era necesario que los funcionarios interesados viajaran sin demora a fin de asistir a reuniones programadas.

B. Miembros de órganos principales y órganos subsidiarios

12. La situación actual se rige por la resolución 2245 (XXI) de la Asamblea General, de 20 de diciembre de 1966, en la que se dispone que, en la medida en que los miembros de órganos principales y órganos subsidiarios tengan derecho al pago de gastos de viaje de conformidad con los principios básicos establecidos en la resolución 1798 (XVII) de la Asamblea General, de 11 de diciembre de 1962, "el pago de los gastos de viajes se limitará al precio del pasaje de clase económica por vía aérea, o su equivalente en un medio público de transporte reconocido como tal y siguiendo una ruta directa, excepto que en el caso de un representante de cada Estado Miembro que asista a los períodos de sesiones ordinarios, extraordinarios o extraordinarios de emergencia de la Asamblea General y de todas las personas que ejerzan sus funciones a título personal, a diferencia de los que prestan servicio como representantes de gobiernos, el pago de los gastos de viaje se limitará al precio del pasaje en primera clase por vía aérea o su equivalente en un medio público de transporte reconocido como tal y siguiendo una vía directa".

13. En el párrafo 13 de su informe, la Dependencia Común de Inspección manifiesta que "parece que ya no se justifica que las Naciones Unidas sigan sufragando el costo de los viajes de primera clase a los miembros de todos los órganos subsidiarios, con la posible excepción de los presidentes de los principales órganos gubernamentales".

14. Cabe destacar dos características importantes de los arreglos actuales, según se indicaron anteriormente:

a) El derecho al reembolso de gastos de viaje o de otra índole se rige por los siguientes principios básicos, establecidos en el párrafo 2 de la resolución 1798 (XVII) de la Asamblea General:

- i) Se pagarán gastos de viaje y dietas a los miembros de los órganos principales y órganos subsidiarios que ejerzan sus funciones a título personal, y no como representantes de gobiernos;
- ii) Salvo en algunos casos concretos, como excepción especial al principio básico descrito en el apartado i) supra, que se enumeran en el párrafo 3 de la resolución 1798 (XVII) de la Asamblea General, no se pagarán gastos de viaje ni dietas respecto de los miembros de los órganos principales u órganos subsidiarios que ejerzan sus funciones en calidad de representantes de gobiernos.

b) La expresión "todas las personas que ejerzan sus funciones a título personal", según se emplea en la resolución 2245 (XXI) de la Asamblea General, estaba destinada a interpretarse no en su sentido más amplio posible, sino con referencia solamente a los miembros de los 19 órganos principales y órganos subsidiarios enumerados por la Dependencia Común de Inspección en la nota 7 al párrafo 11 de su informe.

15. Habida cuenta de lo dispuesto en el inciso b) supra, la inclusión por la DCI, en el párrafo 10 de su informe, de una categoría adicional titulada "personas nombradas por los órganos principales o subsidiarios de las Naciones Unidas para emprender a título personal estudios especiales o cualesquiera otras tareas especiales en nombre de dichos órganos" induce en error y puede llevar a una interpretación de las disposiciones de la resolución 2245 (XXI) de la Asamblea General más amplia de lo que se deseaba. La referencia a esta categoría en el contexto del derecho a viajar en primera clase se basa en una interpretación errónea de la resolución 2489 (XXII) de la Asamblea General, de 21 de diciembre de 1968, que no sólo no contenía referencia alguna a la resolución 2245 (XXI) de la Asamblea General sobre el derecho a viajar en primera clase, sino que se relacionaba más bien con la cuestión del pago de honorarios en ciertos casos. La instrucción interna conexas (ST/SGB/107/Rev.4) que la DCI menciona al respecto es reconocidamente ambigua sobre este punto, por lo cual en la actualidad se está examinando la posibilidad de revisarla con la cooperación de la Oficina del Asesor Jurídico.

16. La práctica actual, que se describe en los párrafos 10 y 13 supra, constituía una revocación parcial por parte de la Asamblea General, en su resolución 2245 (XXI), de 20 de diciembre de 1966, de una decisión adoptada en su resolución 2128 (XX), de 21 de diciembre de 1965, en el sentido de que "el pago de los gastos de viaje se limitará en todos los casos al precio del pasaje de clase económica por vía aérea, o su equivalente en un medio público de transporte reconocido como tal y siguiendo una ruta directa". En el informe pertinente de la Quinta Comisión, se indicaba que, naturalmente, la recomendación dejaba a la discreción de los Estados Miembros o de las personas interesadas la elección de las condiciones de viaje que consideraran adecuadas y que la nueva norma se limitaría a introducir un límite al reembolso de los gastos de viaje por las Naciones Unidas. La decisión de la Asamblea General, un año más tarde, de restaurar el derecho a viajar en primera clase respecto de un representante de cada Estado Miembro que asistiera a períodos de sesiones de la Asamblea General y de los miembros de órganos principales y de órganos subsidiarios compuestos por personas que ejercieran sus funciones a título personal y no como representantes de Estados Miembros se basaba en una presentación 1/ hecha por el Secretario General, en la que éste destacaba los dos puntos siguientes:

a) Que la nueva norma, según la cual sólo un representante de cada Estado Miembro que asistiera a períodos de sesiones de la Asamblea General tendría derecho al pago de gastos de viaje en primera clase, había planteado un problema a algunos gobiernos, sobre todo los de medios limitados, para afrontar el gasto de una asistencia adecuada al número creciente de reuniones y conferencias que se celebraban en el plano intergubernamental (teniendo en cuenta que, de los diversos órganos principales de las Naciones Unidas, la Asamblea General era el único respecto del cual la Organización contribuía a sufragar los gastos que demandaba la asistencia de los Estados Miembros);

1/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo primer período de sesiones, Anexos, tema 74 del programa, documento A/C.5/1074.

b) Que, en lo tocante a los órganos principales y a los órganos subsidiarios compuestos por miembros que ejercían sus funciones a título personal y no como representantes de Estados Miembros, habían quedado en evidencia las siguientes dificultades:

- i) Había sido necesario autorizar excepciones basadas en su mayoría en consideraciones relativas a dificultades de índole personal, por razones de edad o de salud;
- ii) También había surgido la cuestión de determinar si no sería conveniente de tener en cuenta que los miembros de esos órganos principales y órganos subsidiarios eran a menudo personas eminentes y de gran prestigio en sus respectivas esferas que, con raras excepciones, prestaban servicios a las Naciones Unidas sin recibir remuneración de ninguna especie - aparte del pago de dietas a los niveles fijados - y en verdad no pocas veces con notables sacrificios personales;
- iii) Había que considerar, asimismo, que los órganos del caso desempeñaban un papel vital en la formulación, la dirección y el control de las actividades de las Naciones Unidas, y tener en cuenta el grado de asistencia y de conocimientos técnicos que se aportaban voluntariamente.

17. Por estos motivos, y en aras de un procedimiento administrativo sencillo y de aplicación uniforme que garantizase un trato justo y equitativo para todos, el Secretario General expresó el deseo de que se introdujera nuevamente el privilegio del viaje en primera clase en este número limitado de casos. Aun cuando incumbiría a la Asamblea General adoptar la decisión definitiva, y teniendo presente que no se han modificado las circunstancias, el Secretario General no tiene razones para modificar su anterior posición.

18. La otra sugerencia formulada por la DCI, en el sentido de que los gastos de viaje en primera clase sólo deberían reembolsarse posiblemente en el caso de los "presidentes de los principales órganos rectores", exigiría una definición más precisa antes de que pudiera aplicarse. No sólo sería necesario, en el caso de las Naciones Unidas, definir qué órganos se considerarían principales y cuáles secundarios, sino que convendría tener presente que, en la medida en que las personas interesadas fueran presidentes de órganos integrados por miembros que desempeñaban servicios en calidad de representantes de Estados Miembros, la Organización está obligada actualmente, de conformidad con la resolución 1798 (XVII) de la Asamblea General, a reembolsar los gastos de viaje en concepto únicamente de excepción especial a una regla general, es decir, los casos detallados en el párrafo 3 de la referida resolución. Por consiguiente la aceptación de la propuesta de la DCI supondría la abrogación de un principio general que ha sido sancionado por la Asamblea General en diversas ocasiones en el pasado.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

19. En lo que respecta a las normas relativas a las condiciones de viaje, el PNUD observó, hasta comienzos de 1976, las reglas y prácticas de la Secretaría de las Naciones Unidas, según se bosquejan en la regla 107.10 del Reglamento del Personal. Sin embargo, a comienzos de 1976, habida cuenta de las dificultades financieras del PNUD, el Administrador introdujo algunas restricciones voluntarias en cuanto al viaje en primera clase. De este modo, el Administrador decidió renunciar personalmente a viajar en primera clase, y su ejemplo fue seguido en casi todos los casos por los Administradores Adjuntos y Auxiliares. A excepción, por consiguiente, de muy pocos casos urgentes, principalmente cuando no había pasajes en clase económica disponibles, el PNUD no utilizó pasajes de primera clase durante unos 15 meses.

20. En marzo de 1977, al mejorar la situación financiera, el Administrador estudió la posibilidad de volver a las prácticas normales de las Naciones Unidas, pero decidió que la duración de un viaje aéreo ininterrumpido debería constituir un criterio adicional para el PNUD con respecto al viaje en primera clase de las personas que, de otro modo, tuvieran derecho a ello en virtud de la regla 107.10 del Reglamento del Personal. Por consiguiente, estableció para sí mismo y los Administradores Adjuntos y Auxiliares las siguientes directrices, que habían de ser aplicadas por el Administrador Auxiliar de la Dirección de Administración:

- a) Cuando la duración de un vuelo determinado excediera de nueve horas (por la ruta más rápida y económica), incluidas las paradas programadas para cambiar de avión, cargar combustible, etc., pero excluido el tiempo de viaje a los aeropuertos y desde éstos, podría aprobarse el viaje en primera clase;
- b) En todos los demás casos, los viajes se realizarían en clase económica;
- c) Seguirían haciéndose excepciones por razones médicas, independientemente de la categoría.

21. Las disposiciones bosquejadas en el párrafo anterior continúan en vigor. El Administrador aplicará lealmente cualesquiera nuevos criterios o directrices que se convengan en el sistema o que decidan los órganos competentes, pero expresa la esperanza de que puedan mantenerse la flexibilidad y las opciones algo restringidas que se reflejan en las actuales disposiciones del PNUD.

Organización Internacional del Trabajo

22. En los párrafos 30 a 36 del informe de la DCI, se describen las normas y prácticas observadas por la OIT. Sin embargo, deberían haberse añadido dos detalles. En primer lugar, aunque en el párrafo 32 se hace referencia a la decisión adoptada en marzo de 1977 para reducir la clase de pasaje de los miembros del Consejo de Administración y órganos de alto nivel asimilados a éste, se ha omitido dicha decisión en el resumen de medidas legislativas recientes, en el párrafo 5. En segundo lugar, en el párrafo 33 debería indicarse que esos funcionarios viajan en clase económica cuando se trata de viajes breves y en primera clase únicamente en los vuelos de cinco o más horas de duración.

23. A causa de su brevedad, en el informe no se ha examinado detalladamente la forma en que, a lo largo de los años, esta cuestión y sus múltiples ramificaciones han sido tratadas por los diversos órganos ejecutivos y legislativos de las organizaciones de las Naciones Unidas. Por ejemplo, en el caso de la OIT, la decisión adoptada por el Consejo de Administración en marzo de 1977 fue el resultado de un prolongado examen y representó una transacción cuidadosamente equilibrada entre consideraciones contradictorias.

24. Por consiguiente, el Director General considera que, en la presente etapa, no sería procedente modificar una vez más las normas relativas a las condiciones de viaje, según han quedado ya restringidas como consecuencia de la decisión del Consejo de Administración. Sin embargo, esto no debería impedir que toda persona que tuviera derecho a pasaje de primera clase realizara la totalidad o parte de un viaje prolongado en clase económica. Por supuesto, en tal caso, la Organización sólo satisfaría un reembolso sobre la base del viaje efectuado por la ruta más directa y de la clase efectivamente utilizada.

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

25. Las normas y prácticas seguidas por la FAO se describen detalladamente en los párrafos 18 a 22 del informe de la DCI. En el párrafo 18 se menciona la decisión adoptada por el Consejo de aplicar los viajes más económicos a todos sus miembros, con excepción del Presidente Independiente, así como a los miembros del Comité del Programa y el Comité de Finanzas. En el párrafo 19 se recuerda la decisión de los organismos rectores de la FAO de adherirse a la resolución 3198 (XXVIII) de la Asamblea General en cuanto a limitar los viajes en primera clase a los Subdirectores Generales o funcionarios de categoría superior, excepto en casos especiales en que dicho viaje sea autorizado por el Director General. En el párrafo 21 se hace referencia a las normas de viaje adoptadas por el Consejo Internacional sobre Recursos Genéticos Vegetales, pero, como se puntualiza correctamente, se trata de un órgano financiado de manera independiente y las normas de viaje de los miembros de este Consejo no son prescritas por el Director General. Además, en el párrafo 22 se menciona el viaje del Presidente del Consejo Mundial de la Alimentación, que se incluye en el cuadro sobre la utilización de los viajes en primera clase por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, pero este viaje debería atribuirse a las Naciones Unidas y no a la FAO.

26. Cabe señalar que el control de la FAO sobre los viajes en primera clase no se compara desfavorablemente con el que ejercen las demás organizaciones grandes: Naciones Unidas, OIT, UNESCO y OMS. Se habrá de observar también que según los cálculos proporcionados por la DCI en el párrafo 71 - que presumiblemente incluyen el viaje del Presidente del Consejo Mundial de la Alimentación - si todos los viajes correspondientes a la FAO en 1976 se hubiesen realizado en clase económica, se habrían logrado ahorros de únicamente 31.770 dólares en ese año. Ello equivale a menos del 0,004% del presupuesto anual total, o al 1,4% del total estimado de los gastos de viajes en 1976.

27. Hasta ahora, la FAO se ha ajustado al "régimen común" en tales cuestiones, como lo hizo al adecuarse a la ya mencionada resolución 3198 (XXVIII) de la Asamblea General, relativa a las condiciones de viaje. Por consiguiente, las opiniones del CAC sobre las recomendaciones de los Inspectores, así como cualquier decisión de la Asamblea General, se transmitirán oportunamente al Consejo de la FAO, junto con las recomendaciones del propio Director General.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

28. En los párrafos 45 a 48 del informe se resume la situación de los viajes en primera clase en lo tocante a la UNESCO.

29. La recomendación de la DCI de que los viajes en primera clase se limiten a los presidentes de órganos rectores, jefes ejecutivos de las organizaciones y a casos excepcionales afectaría a la UNESCO como sigue:

a) Consejo Ejecutivo (73 viajes en 1976). La cuestión de la clase en que viajan los miembros del Consejo Ejecutivo fue objeto de la resolución 40.1, aprobada por la Conferencia General en su 19a. reunión, en que se pidió al Consejo Ejecutivo "que examine en 1977 la cuestión del costo de los viajes de sus miembros, con miras a realizar ahorros, y que presente un informe al respecto a la Conferencia General en su 20a. reunión". De conformidad con esa resolución, se incluyó la cuestión en el programa de la 103a. reunión del Consejo Ejecutivo (septiembre-octubre de 1977). Luego de un debate preliminar sobre la cuestión, el Consejo decidió aplazar su consideración hasta la 104a. reunión (abril-mayo de 1978), oportunidad en que se examinará nuevamente a la luz de las observaciones del CAC sobre el informe de la DCI.

b) Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. La clase en que viajan los miembros de su órgano rector es determinada por el Instituto mismo.

c) Viajes del personal de la secretaría. Respecto de los viajes sobre los que tiene competencia el Director General, debe señalarse que, de los 53 casos de viajes en primera clase realizados en 1976, 31 podrían considerarse incluidos en las categorías aún aceptadas por la DCI, es decir, viajes de jefes ejecutivos o casos excepcionales; únicamente 22 correspondieron a la categoría de Director General Adjunto o de Subdirector General, con lo cual se verían afectados por la propuesta de la DCI. Por consiguiente, el ahorro resultante sería mínimo y difícilmente justificara que la UNESCO introdujera un cambio en las condiciones de viaje en comisión de servicio determinadas por la Asamblea General en 1973. Una decisión al respecto podría vincularse con la relativa a la clase en que viajan los miembros del Consejo.

Organización Mundial de la Salud

30. Este informe constituye básicamente una descripción fáctica de las políticas y prácticas actuales respecto del uso de los viajes en primera clase por las organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas, que incluye también algunos datos estadísticos y de costos para 1976. En los párrafos 56 a 58 del informe se brinda información sobre las medidas adoptadas en la 59a. reunión del Consejo Ejecutivo y en la 30a. Asamblea Mundial de la Salud, que cambiaron - de primera clase a clase turista económica - la base del reembolso de los viajes autorizados de miembros del Consejo y delegados a la Asamblea, con excepción del Presidente del Consejo Ejecutivo, y se elogia a la OMS por haber "tomado la iniciativa de reducir costos restringiendo los viajes en primera clase".

31. La información sobre el derecho a viajar en primera clase de los miembros de la secretaría de la OMS que figura en los párrafos 59 y 60 ya no es válida, puesto que no incluye los cambios decididos por el Director General cuando el Consejo Ejecutivo, en su 59a. reunión, examinó la cuestión de los viajes de los miembros del Consejo y la Asamblea. Desde el 1.º de marzo de 1977, la norma para todos los funcionarios es el viaje en clase turista/económica, salvo cuando el viaje en primera clase se considere necesario o adecuado y sea autorizado por el Director General o los directores regionales interesados.

32. Como resultado de las mencionadas limitaciones a los viajes en primera clase, las disposiciones de la organización sobre viajes por vía aérea responden plenamente a las recomendaciones de la Dependencia Común de Inspección respecto de los viajes en primera clase (pág. 19) y hasta van más allá en lo que atañe al Director General y al Presidente de la Asamblea.

Unión Internacional de Telecomunicaciones

A. Viajes de miembros del Consejo de Administración

33. Desde que se estableció el Consejo de Administración, que es el órgano rector de la Unión en el intervalo entre las Conferencias de Plenipotenciarios, las disposiciones del Convenio Internacional de Telecomunicaciones han abarcado "sólo ... los gastos de traslado y las dietas del representante de cada uno de los Miembros del Consejo de Administración". Esa norma se aplica únicamente cuando dichas personas asisten al Consejo, que celebra una reunión al año. A este respecto, cabe señalar que, en muchos casos, cada uno de tales miembros cuenta con la asistencia de otros funcionarios de su país, pero los gastos de éstos corren por cuenta de sus respectivas administraciones.

34. El reembolso efectivo de los gastos de viaje se ha regido por las decisiones de la Conferencia de Plenipotenciarios y, en particular, por la Resolución No. 18 de la Conferencia de Plenipotenciarios (Montreaux, 1965), que estipula que "... los viajes a Ginebra se harán en primera clase, utilizando la ruta más directa y económica ... los pasajes y las dietas durante el viaje se pagarán sobre dicha base".

35. Sin embargo, el Consejo de Administración ha suspendido temporariamente el reembolso a cargo de la Unión con respecto a los viajes en primera clase. Así, pues, las disposiciones presupuestarias para 1976, 1977 y 1978 relativas a los viajes para asistir a las reuniones del Consejo de Administración se tomaron sobre la base de viajes en clase económica. Sin embargo, varios miembros siguen viajando en primera clase, y las diferencias son sufragadas por sus administraciones, habida cuenta de sus respectivas normas de viaje para funcionarios superiores. De conformidad con tales arreglos nacionales de viaje, los otros funcionarios que prestan asistencia a los representantes en el Consejo continuarían viajando en primera clase.

B. Funcionarios permanentes

36. A partir de 1974, y a raíz del examen por la Asamblea General del primer informe de la DCI sobre la utilización de los fondos para viajes, la Unión enmendó su Reglamento del Personal, que anteriormente autorizaba a los funcionarios "de categoría D-1 y superiores" a viajar "en primera clase", a fin de ajustar sus condiciones a las condiciones generales del régimen común. Las normas vigentes de la UIT estipulan que "los gastos de viaje se limitarán al costo de la clase económica". Sin embargo, "cuando las circunstancias lo justifiquen, el Secretario General podrá, a su discreción, autorizar a los funcionarios a viajar en primera clase".

C. Funcionarios electivos

37. La Unión tiene una estructura peculiar, según la cual los gobiernos proceden a la elección de nueve funcionarios para que desempeñen ciertas funciones y ocupen puestos en los órganos de la Unión, de conformidad con las disposiciones del Convenio Internacional de Telecomunicaciones. Esos funcionarios provienen de altos cargos de las administraciones nacionales y son designados expresamente por los gobiernos mediante un proceso de elección por la conferencia o asamblea competente de miembros de la Unión.

38. Las condiciones de empleo y el Estatuto del Personal determinan, respecto de los funcionarios electivos, que "tienen derecho a pasaje de primera clase cuando viajan por aire".

39. Sin embargo, en la mayoría de los casos, viajan ahora en clase económica dentro del continente europeo. Aparte de lo que constituya un trato adecuado para tales funcionarios superiores, cabe señalar que, cuando viajan largas distancias, los funcionarios electivos han de empezar a trabajar en cuanto llegan y que, durante el viaje, hay escasas posibilidades prácticas de hacer escalas para descansar. Si se previeran automáticamente escalas para descansar, sería necesario prolongar la duración de las misiones, con el consiguiente incremento de tiempo y gastos.

40. En el caso de la UIT, la suma efectivamente gastada en viajes en primera clase es relativamente modesta en el contexto del presupuesto. Los ahorros financieros inherentes a una utilización más eficaz del tiempo de los funcionarios superiores y a menores pagos de dietas tenderían, en viajes largos, a verse contrarrestados por los correspondientes gastos adicionales.

41. Sería preciso examinar las restantes circunstancias administrativas de los viajes de esos funcionarios antes de introducir cambios en las disposiciones pertinentes del Estatuto del Personal.

Organización Meteorológica Mundial

42. En relación con las referencias a la OMM contenidas en el informe, cabe hacer dos comentarios concretos. En el párrafo 64 se mencionan las reuniones del Congreso (órgano legislativo de la OMM); debería agregarse que estas reuniones se celebran cada cuatro años. En el párrafo 63 se menciona el hecho de que los miembros del Comité Ejecutivo de la OMM tienen derecho a viajar en primera clase para asistir a las reuniones del Comité Ejecutivo; esto es también pertinente respecto del párrafo 76.

Organización Consultiva Marítima Intergubernamental

43. En lo tocante a la OCMI, como se expresa en el informe, las disposiciones de dicha Organización en materia de viajes se ajustan a la resolución 3198 (XXVIII) de la Asamblea General. En la medida en que la OCMI paga los gastos de viaje de personas ajenas al personal, tales viajes se realizan por lo general por vía aérea y en clase económica. Hasta el momento, la OCMI no ha pagado los gastos de viaje de los presidentes de sus órganos rectores.
